



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en los Premios FESAL**

11 de mayo de 2018

KidZania Santa Fe

Quiero comenzar este momento que compartimos con ustedes haciéndoles una pregunta: ¿cuántos de ustedes habían venido aquí cuando esto era la Ciudad de los Niños o Kidzania. ¿Quiénes? Pues por todos ellos deben darle a la Anáhuac la tarjeta de cliente frecuente.

Hoy acabo de descubrir que la Anáhuac México no tiene dos campus, sino cuatro. En verdad, está el Campus Norte, el Campus Sur, el Campus Santa Fe —nada más que no se lo digan a la Ibero, por favor— y el campus Cuicuilco —no se lo digan al Tec, por favor. Son las dos universidades Anáhuac que están dentro de Kidzania.

Creo que esta noche es una noche muy bonita, una noche, como lo han dicho ustedes, mágica. Nada más que la magia no es cierta, la magia es sólo una ilusión que mantiene que algo es verdad sabiendo que es mentira. Cuando un

mago teletransporta a alguien, cuando un mago saca un conejo de una chistera, cuando un mago parte por la mitad a una chica guapa que tiene ahí en el escenario, uno sabe que es mentira. Hay una parte de la magia que al fin y al cabo no se cumple. Esa parte de la magia no existe esta noche, porque esta noche, queridos jóvenes de la Federación de Sociedades de Alumnos (FESAL), ustedes sí han hecho realidad esa —dejemos la palabra *magia*—, sí han hecho realidad todo lo que ustedes comentaron hace un año. Y lo han ido haciendo realidad poco a poco. Aquí se ha hablado de varios proyectos, El Día Mexicano, La Semana Be More, El Congreso de Sociedades de Alumnos con FESAL en el Campus Sur —que realmente fue un súper evento—, el Día de Acción Social Dar... El hecho de que ustedes son la primera generación que comenzó el Concierto Anáhuac con Causa. Ustedes creyeron en esto —de acuerdo, algo ayudó Sebastián Yatra, sobre todo a las niñas, pero algunas regresaron enamoradas del concierto—, pero ustedes lo hicieron, ustedes creyeron. No se me olvida lo complejo que fue realizar el concierto este año. Ustedes se acuerdan, todos, que sí, que no, que si a Chuchita la bolsearon, que si tal artista no porque es muy caro... Y al final ustedes fueron quienes lo hicieron realidad, porque consiguieron sacar adelante un reto precioso. Y, lo más importante, consiguieron que fuera creciendo la conciencia que necesitamos en México, que no es únicamente la conciencia de la fiesta —que para eso nos pintamos solos—, sino la conciencia de la solidaridad.

El año que viene, cuando Emilio comience su segundo concierto, seguramente será tan bonito como el primero. En verdad quiero agradecer a Ana Sofi y decirle felicidades a los FESALES. Felicidades, Tala porque también fue un gran trabajo tuyo, que también la integración se fuese dando en esto, el poder

seguir siendo diferentes pero juntos, distintos pero unidos. Esta sinergia, Ana Sofi y tú, Tala, lo hicieron muy bien. Y eso es para felicitarlas.

Y todo esto, creo que solamente hay una palabra para decirles, que es la palabra *gracias*. Gracias porque ustedes hacen realidad una de las cosas más difíciles. Con mucha frecuencia se habla hoy de la indiferencia de los jóvenes, pero cada uno de ustedes es un monumento al compromiso, a la entrega, a la generosidad. Al Papa Francisco le gusta hablar de una expresión muy interesante, dice que vivimos en la globalización de la indiferencia. Ustedes son una especie de virus que está dentro de la globalización de la indiferencia, rompiéndola, destruyéndola. Ustedes son esa chispa en medio de la mucha indiferencia que rodea al mundo. Cuando parece que ya nadie cree en nadie, que a nadie le importa nadie, que sólo importo yo, de pronto salen ustedes, para generar proyectos, tiempo, amistades, ilusiones y ganas de seguir participando; aunque el nepotismo me está comenzando a preocupar, pero ése es otro tema.

Contra la indiferencia, ustedes generan compromiso, y ésa es su diferencia. Déjenme hacer una pregunta más: ¿cuántos de ustedes, cuando entraron a la Anáhuac, habían oído la palabra FESAL? Uno, dos, tres... Muy bien, sin embargo, hoy todos saben qué es FESAL. Bueno, no sólo saben que es FESAL sino que lo traen en sus venas. Déjenme que les diga una historia preciosa, una parábola para sus vidas. En sus vidas las cosas más valiosas no siempre las van a conocer desde el principio. En sus vidas, las cosas que los van a transformar no siempre las van a haber visto desde el inicio. Las cosas que valen la pena las van a asimilar con una sola palabra: *aventándose*. A veces hay que aventarse para un compromiso que merece la pena, para un sentido de la vida que

merece la pena. Hay que aventarse para decir: “He dejado una huella preciosa detrás de mí”. Hay que aventarse para decir: “El compromiso que hoy tengo me ha enriquecido”. Y, como han dicho aquí en esos preciosos testimonios, FESAL es todo.

Quédense con esto. Algunos de ustedes seguirán en la participación universitaria, otros no. Algunos de ustedes, por su trabajo, no podrán seguir participando como hasta ahora. Lo importantes es que ya lo han hecho, pero no pierdan nunca lo más importante de la participación universitaria —que no es vestirse de amarillo en las campañas, esto no es lo más importante—, lo más importante de su participación este año es su compromiso en la empresa, en su noviazgo, en sus estudios, en su profesión. Quienes sientan una llamada a algo más trascendente, por qué no, a la vida consagrada, a ser sacerdotes, a entregar su vida a Jesucristo en un modo completo, nunca tengan miedo de aventarse, merece la pena. Cuando conozcan a la mujer de sus sueños aviéntense bien para que no sea la de sus pesadillas. Aviéntense. Eso es lo importante, comprometerse, aventarse, ser generoso, ése es el camino.

¿Qué sigue ahora? Sigue lo más difícil, no han terminado. Es importante sembrar, lo han hecho muy bien jóvenes, felicidades. Es importante regar, no regarla, sino regar. Lo han hecho muy bien, jóvenes. Es importante conseguir que las espigas germinen y den frutos, pero si no recogemos y no transformamos esas espigas en pan, no lo podremos comer. Por eso les deseo que en este tiempo que les queda, y el resto de sus vidas, sepan compartir la maravilla que se llevan dentro de su corazón. Muchas felicidades y muchas gracias a todos.

--ooOoo--